

Entrevista a William Izarra: "La revolución menos pensada"

ALEJANDRO VELAZQUEZ :: 24/03/2006

Izarra es uno de los cuadros más influyentes en el caleidoscopio de organizaciones populares y fuerzas políticas enrolados en el proceso bolivariano. "Es el momento de generar las leyes y demás instrumentos jurídicos que nos den las bases para un nuevo estado revolucionario que fomente el poder popular."

*"El sueño se hace a mano y sin permiso
arando el porvenir con viejos buelles"*
(Silvio Rodríguez, cantante y poeta cubano)

Era común en los años 1960 y 1970 escuchar a los lamentos de los activistas de la izquierda venezolana por la flaca politización de la sociedad civil de su país, mientras Perú, Chile y Bolivia atravesaban una etapa de ascenso político de masas, traducido en experiencias que iban del nacionalismo popular a la insurrección armada. Los venezolanos, en cambio, continuaban anesteciados por el consumismo "made in Miami" favorecido por el aumento del precio del petróleo (crisis de 1973) y el conformismo ante el conludio de los partidos AD (socialdemócratas) y COPEI (socialcristianos), que se repartían el poder de elección en elección.

El agotamiento de esa ficción democrática mostró sus primeros síntomas de forma aluvional, en febrero de 1989, a través de una rebelión espontánea y despolitizada contra un aumento de precios aplicado por el presidente Carlos Andrés Pérez, en línea con los ajustes neoliberales que por entonces aplicaban en la región Fernando Collor de Melo y el argentino Carlos Menem.

En 1992, tres años después del Caracazo, el coronel Hugo Chávez fracasó en su intento de golpe contra Pérez, el mismo día en que éste regresaba del Foro Económico de Davos. El de Chávez fue un alzamiento en el momento menos pensado, justamente cuando Sudamérica comenzaba a dejar atrás los años del poder militar.

Sin embargo la derrota del 4 febrero de 1992 se revelaría como una victoria en el medio plazo: la imagen de Chávez acabó asociada con el descontento al modelo económico y como una alternativa frente al pensamiento único con su prédica de que nada era posible por fuera del sistema bipartidista de la IV República.

"Cuando vimos como crecía la aceptación de Chávez en el pueblo recuperamos la confianza en la tesis de la insubordinación popular respaldada por las fuerzas armadas para lograr la ruptura violenta del orden establecido" recuerda el teniente coronel William Izarra, militar destituido bajo el cargo de "sedición marxista leninista".

Actualmente William Izarra es uno de los cuadros más influyentes en el caleidoscopio de organizaciones populares y fuerzas políticas enrolados en el proceso bolivariano, donde

tampoco faltan oportunistas. La revolución que ocurrió en el país y en el momento menos pensado, ahora necesita inventar su propio modelo sociopolítico, genéricamente conocido como "socialismo del siglo XXI". Izarra uno de los responsables de montarlo y darle consistencia programática.

La victoria presidencial de Chávez en 1998 y en la Constituyente de 1999, de la que surgió la actual V República, dieron lugar a una nueva era política, marcada por el repliegue de los partidos y una expresiva movilización popular. Pero, a pesar de ello, queda la impresión de que aún existe una preocupante distancia entre la dirección y las bases: no se ven las necesarias poleas de transmisión que sustituyan el rol que tradicionalmente les cabe a los partidos.

Sobre ése y otros dilemas de esta Venezuela donde lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer CARTA MAIOR interrogó a Izarra, durante un encuentro de más de 2 horas celebrado en Caracas.

CARTA MAIOR: Los venezolanos tienen plena conciencia del proyecto bolivariano?

IZARRA: El pueblo comprende y se comprometió con los valores de ruptura que encarna el presidente Chávez pero no desconocemos que aún hoy muchos apoyan la revolución porque la sienten, pero no porque sean suficientemente concientes, debemos reconocer que no hay una consistencia ideológica. Es preciso crear una red ideológica que difunda y profundice las ideas de la revolución para que rompamos por fin con la herencia de la IV República y la ideología de la representación y se hagan carne los cambios radicales de la V República, la democracia directa, el poder popular que acaba con el Estado clientelista actual y pasa a definir el rumbo de la nación a través de cabildos abiertos, gobiernos comunitarios y contraloría social del Estado.

CARTA MAIOR: El chavismo es enemigo de los partidos políticos?

IZARRA: No somos enemigos de los partidos, somos contrarios a la democracia representativa como modelo político que Washington exporta para la región, igual que recomienda las políticas neoliberales o los programas de defensa como el Plan Colombia. En 2001 EUA presionó y consiguió que los países del hemisferio aprobaran la Carta Democrática que, en el fondo, es un pretexto para las operaciones desestabilizadoras en Venezuela bajo el pretexto del incumplimiento de la democracia representativa. A partir de la democracia participativa nosotros vemos el socialismo del siglo XXI, que se basa en la búsqueda del bien común como satisfacción de las expectativas colectivas en lo ético y espiritual. La democracia representativa, al cobijar a partidos directamente ligados al poder transnacional, se torna un obstáculo para nuevas relaciones de producción, que supone cambios en las relaciones de poder.

CARTA MAIOR: Por qué, después de 7 años de gobierno, esas transformaciones siguen pendientes?

IZARRA: Porque una cosa es pensar y otra es hacer la revolución, estos años han sido de aprendizaje también para nosotros. La revolución que era vacilante hasta el 2000 cobró una potencia extraordinaria desde que el pueblo impidió el golpe de estado del 11 de abril de

2002. Ese es un punto de quiebre, otro fue en 2004 cuando el plebiscito que dio una abrumadora victoria al gobierno contra la propuesta de dimisión de Chávez. El próximo desafío son las elecciones presidenciales, de diciembre. En mi opinión 2006 será determinante para saber si Venezuela opta por la reforma o la revolución. Es el momento de generar las leyes y demás instrumentos jurídicos que nos den las bases para un nuevo estado revolucionario que fomente el poder popular.

Por eso el gran desafío de este año es alcanzar, como dijo el presidente, no sólo la reelección sino hacerlo con con 10 millones de votos. Y estamos trabajando para que el hecho electoral sea dínamo de un gigantesco operativo de concientización.

CARTA MAIOR ¿Hay corrupción en el Estado venezolano?

IZARRA: No en el grado que hubo antes pero sigue habiendo corrupción porque el Estado no ha sido depurado como quisiéramos. También hay denuncias sobre corrupción en la policía, lo que no me sorprende, y hasta de torturas.

CARTA MAIOR: ¿Se tortura bajo este gobierno?

IZARRA: En Venezuela hoy se tortura sin que el presidente lo sepa. Hay denuncias de víctimas de la tortura política de la DISIP (servicios de inteligencia) en 2005. Está comprobado que buena parte de los servicios de inteligencia siguen actuando con discrecionalidad.

Heróica traición

En 1967 William William Izarra egresó con el mejor promedio de su promoción de la academia de la Fuerza Aérea, donde recibió una "rígida formación dentro de los marcos de la Doctrina de la Seguridad Nacional". Una de las primeras misiones que le fue instruída al joven piloto fue liquidar a cualquier precio una columna guerrillera que, procedente de Cuba, pretendía internarse en Venezuela.

Después de que una de las embarcaciones cubanas se hundió y dos milicianos son apresados, nos mandan aterrizar, y nos ordenan interrogarlos.

Allí estoy yo, con 19 años, llendo a interrogar a alguien a quien veía como un comunista enemigo de la democracia, y cuando entro me encuentro con el teniente Briones Montoto, un hombre educado, alto, que me dice que no había desembarcado en Venezuela por obligación, sino por convicción, por solidaridad internacional, por estar comprometido con la revolución. Y es allí, después de escucharlo, cuando comienza en mí un cuestionamiento a lo que había aprendido durante 4 años en la academia militar".

CARTA MAIOR: Ese encuentro lo marcó para toda la vida?

IZARRA: Sí, definitivamente ese cubano, que luego fue condecorado como héroe post mortem, fue un quiebre en mi concepción. Al día siguiente de haberlo interrogado regresé al lugar de su prisión y lo encontré muerto con un tiro en la oreja y tuve que trasladar su cadáver. Le habían volado la cara.

Le he contado esta historia a algunos cubanos y para ellos es un orgullo saber que Montoto contribuyo para que un militar venezolano cambie su vision del mundo, lo que luego me llevó a paarticipar de un grupo revolucionario dentro de las fuerzas armadas, el movimiento Arma. Ese fue el grupo mas significativo, el de mejor formacion ideologica, hasta la aparicion del movimiento de Chavez en 1982. Nosotros sembramos la semilla revolucionaria, muchos de los militares que participaron del intento golpista de 1992 vienen de nuestra organización que además había desarrollado una intensa agenda de contactos internacionales.

CARTA MAIOR: Con que países?

IZARRA: Muchos de nosotros viajábamos permanentemene al exterior, sin permiso del generalato, estableciendo relaciones con gobiernos revolucionarios entre los anos 1980 y 1985. Nos vinculamos especialmente con Cuba, con el partido Baas de Saddam Hussein y con altos dirigentes del gobierno de Libia.

CARTA MAIOR: Hay completa lealtad de los militares hacia Chávez?

IZARRA: Yo no diría que todos. Las unidades donde se concentra el mayor numero de tropas y poder de fuego estan identificadas con Chavez y también hay oficiales importantes deseosos de profundizar el debate por un nuevo pensamiento militar.

Pero eso no significa que haya homogeneidad en los militares. La verdad es que aún hay quienes no creen en el proceso bolivariano, que se escudan en una posicion institucional pero en el fondo son enemigos. Ellos heredan la cultura de la doctrina de la seguridad nacional y no quieren saber de nueva doctrina militar alguna.

Por eso es que el presidente Chavez denuncia que la CIA hace trabajo de coptacion entre los oficiales ideologicamente mas debiles. Chavez ya ha visto muchas traiciones de sus hombres cercanos, incluso en el golpe del 11 de abril (2002, contra Chavez).

CARTA MAIOR: Es cierto que oficiales chavistas buscan cooptar militares en la región?

IZARRA: Voy a responder con una especulacion: creo que hay contactos entre nuestros militares y sus colegas para alcanzar una relacion fraterna. También creo que parte de la integracion latinoamericana pasa por la armonizacion de una politica de defensa y externa común frente al imperio.

CARTAMAIOR: Esos contactos incluyen militares brasileños?

IZARRA: No tengo ninguna información al respecto. Pero sí le puedo decir que muchas de las posiciones progresistas del presidente Lula sobre el Plan Colombia y su respaldo a una solución pacífica del conflicto fueron boicoteadas por sus propios militares. En mi entender las fuerzas armadas brasilenas, o buena parte de ellas, estan inclinadas a favor del Plan Colombia, aunque no lo digan. En un tema tan caliente como el Plan Colombia los servicios de inteligencia de los EUA ejercen influencia en los militares brasilenos, y en los militares de otros paises.

En la actualidad Venezuela representa un objetivo político para la estrategia desestabilizadora de los EUA, que codician nuestras reservas de petróleo y necesitan acabar de una vez con la revolución bolivariana para impedir que su ejemplo cunda. Pero si fracasa esa táctica Venezuela se convertiría en objetivo militar prioritario dentro del Plan Colombia como plan militar subregional, lo que daría lugar a acciones violentas contra el territorio y ocupación de zonas vitales.

En mi entender un anticipo de esa probable "intervención directa" de EUA aconteció el 8 de mayo de 2004 cuando una centena de paramilitares colombianos son detenidos en una finca apurándose para acciones de sabotaje, que equivalen a "acciones de intervención indirecta" de EUA.

CARTA MAIOR: Una intervención directa de EUA acabaría en días con la resistencia venezolana. No es así?

IZARRA: La fuerza militar de EUA es poderosa para invadir territorios y aniquilar gobiernos pero no para doblegar la voluntad de un pueblo. No estoy hablando en teoría, allí está el ejemplo de la resistencia del pueblo iraquí o la victoria de Vietnam, liderado por Ho Chi Min, frente a franceses y norteamericanos (décadas de 1950 a 1970).

El pueblo debe estar organizado para resistir a una amenaza asimétrica. Es pensando en ese escenario que el presidente lanzó el Plan de Defensa Integral de la Nación, en el que estamos trabajando actualmente para que la sociedad tome conciencia de que no sólo a los militares les corresponde defender el territorio, la independencia y la democracia.

*Carta Maior. <http://agenciacartamaior.uol.com.br/>
Correspondencia de Prensa. germain@chasque.net*

https://www.lahaine.org/mundo.php/entrevista_a_william_izarra_la_revolucion